Anotaciones acerca de la antigua minería cordobesa, canteras y metalúrgia

Brac, 118 (303-309) 1990

Por Rafael HERNANDO LUNA

(ACADEMICO NUMERARIO)

A partir de las notas inéditas del que fue infatigable investigador de los campos y las minas de Córdoba -Antonio Carbonell Trillo-Figueroa-, y de nuestras menos valiosas aportaciones personales, hemos elaborado el presente trabajo sin otro ánimo que relacionar y sacar a la luz algunos testimonios que, estimamos, pueden ser de interés para el estudio de la historia de la minería y la metalurgia cordobesa.

Término de Adamuz

En este término municipal, y concretamente en el cerro denominado de los Almadenejos, se localizan escorias procedentes de actividades metalúrgicas desarrolladas en pasadas épocas.

Término de Alcaracejos

Dentro del territorio correspondiente a este término municipal son numerosísimas las manifestaciones demostrativas de haberse llevado a cabo -en épocas pasadas, e incluso en etapas muy recientes-una importante actividad en el campo de la explotación de minas, especialmente en lo que se refiere al plomo y a plata. Los consecuentes testimonios de actividad metalúrgica son igualmente numerosos, así entre las antiguas fundiciones -escoriales- merece citarse, por el volumen de mineral tratado, la situada en las inmediaciones de la Ermita de San Sebastián.

Término de Almodóvar del Río

En territorio del término de Almodóvar, al este de la casa de Mezquitillas, Carbonell localizó algunos almadenes con restos de cerámica tosca; el lugar se identifica en las inmediaciones del antiguo camino de Almodóvar, en las cercanías de la casa de Casarejos. Por otra parte en La Torbilla se ven también restos de antiguas labores mineras.

En las minas de El Francés, sitas en el paraje de Cabeza de Pedro, las antiguas -romanas- labores mineras alcanzaron al menos los ochenta y nueve metros de profundidad, encontrándose en las mismas explotaciones varias herramientas, entre ellas una plomada -de plomo- en forma de pirámide truncada y una moneda (Carbonell) "de Constantino el Grande del siglo III".

Cerca de la presa de Albors, abierta en materiales de terraza cuaternaria, se encuentran las llamadas Minillas de Mondragón, habiéndose pensado al respecto de las mismas que las antiguas minas de la Bética donde se extraía oro, llamadas por los historiadores romanos Cotinas y Cotine, estuvieran ubicadas allí e incluso sean ese mismo lugar; si bien algunos investigadores las han tratado de localizar en Cerro Muriano, cuyos minerales de cobre, como todos los de Andalucía, tienen algún porcentaje de oro sobre todo en la zona superior de los filones.

En la mina "San Salvador", situada al este de Las Vegas, existe una labor de bajada (romana) a la mina, fortificada con materiales de construcción.

Belalcázar e Hinojosa del Duque

En los parajes denominados Barranco del Moro, Cogolla Alta y Arroyo de Valdigüelo quedan vestigios de labores mineras y restos de numerosas edificaciones, siendo todo ello, al parecer, de época romana.

Término de Bélmez

Dentro de este término municipal se llevó a cabo una importante actividad minero-metalúrgica en diferentes épocas del pasado. En las numerosas fundiciones de aquellos territorios se beneficiaron tanto minerales de cobre, como de plomo y plata. Testimonio de la importancia de aquella industria -que implica la situación de actividad de numerosas minas- son los escoriales de El Hoyo (de cobre) situado en los extramuros de dicha aldea, de Doña Rama (de plomo) relavado y fundido en época reciente, de la Huerta de la Venta (donde se fundían galenas y carbonatos de plomo), el situado en El Entredicho, y el que queda localizado (con mínimos vestigios) al pie de la Sierra de Gata, en las inmediaciones del cruce de carreteras locales existentes entre las aldeas de El Hoyo y Navalcuervo; este último fundió diferentes tipos de minerales de cobre, especialmente, al parecer, carbonatos de dicho metal.

Término de Córdoba

Entre las primitivas instalaciones del exterior de las minas de Cerro Muriano, se han mantenido, en excelente estado de conservación, diversos tipos de algibes. En las labores de interior de estas mismas minas se pudieron reconocer los métodos usados por los antiguos mineros para "pasar las zonas falsas", técnicas que ponen de manifiesto el elevado nivel de la ingeniería minera en aquellas etapas. Por otra parte, concretamente en el filón San Rafael, llegaron

a observarse "galerías abiertas en espiral combinadas con bajadas en la misma forma para poder trabajar con la extración en gavia, siendo las de subida, debido a la inclinación del cuerpo, al estar cargado, más bajas que las de bajada, y todas ellas con escalones".

En la misma comarca metalogenética de Cerro Muriano son interesantes las labores de la mina del "Banderín", en Suerte Alta, en donde se encontraron martillos, de piedra, mineros. También en Suerte Alta tuvo lugar el hallazgo de un mortero; restos de un horno para fundir minerales de cobre -y escorias- fueron encontrados en las cercanías del camino del Castillejo de Jesús a la casa del mismo nombre.

Las canteras de mármol verde de la Alhondiguilla de Córdoba parece que fueron trabajadas en época musulmana.

Término de Espiel

En el lugar conocido como los rasos de Juan Caballero cita Carbonell el hallazgo de un botón de cobre; otras manifestaciones metalúrgicas del pasado -restos de escorias de cobre- se pueden ver en la actualidad inmediatamente al sur de la casa del mismo nombre. En otra área -en la zona de Casas Rubias, próxima a la casa de D. Rodrigo- se conservan aún los restos de una fundición.

Antiguas labores mineras -muy abundantes- se encuentran, en términos de Hornachuelos y Espiel, en Alcornocosas, en las Lomas de Turón y en La Francesa; esta actividad minera quizás pudo haber tenido lugar en época musulmana.

Término de Fuenteobejuna

En este término municipal, no lejos de la aldea de La Posadilla, se pueden localizar todavía los restos de una antigua fundición según pone de manifiesto la abundancia de escorias en aquellos parajes.

Término de Hornachuelos

Dentro de los límites de la finca de Moratalla existe un escorial -en el escalón situado al sur del río Guadalquivir- procedente al parecer de la fusión de minerales de cobre.

Término de Montoro y Cardeña

En el paraje conocido con el nombre de Collado de la Herrerías, donde se demarcaron las concesiones de las antiguas minas "Castelar" y "Gran Capitán", existen viejos escoriales que testimonian la existencia de una importante actividad metalúrgica correspondiente a épocas pasadas. Junto a dichos residuos de fundición se conservan aún diferentes restos de antiguas edificaciones relacionadas sin duda con el laboreo de aquellas minas y con el antiguo beneficio de sus minerales.

En la llamada Huerta del Abad se localizan también escoriales de gran antigüedad, habiéndose encontrado en el mismo lugar candiles y cuñas entre otros objetos relacionados con la actividad minera del pasado.

Término de Obejo

En terrenos de Campo Alto, al sur de las umbrías del río Guadalbarbo se pueden reconocer aún los restos de viejos pozos de mina.

Término de Posadas

El más voluminoso de todos los escoriales encontrados dentro del término municipal de Posadas es el llamado Escorial del Rosal, en cuyas inmediaciones se ven restos de ánforas, habiéndose recogido también allí algunas muestras de litargirio. Al norte de la localidad de Posadas -en las inmediaciones del arroyo Guadalbaida- se encuentran las ruinas de las que fueron, en épocas pasadas, importantes fundiciones de mineral de plomo. Por otra parte en el arroyo del Rosal se pueden localizar fácilmente dos antiguos escoriales y otros restos de pasadas épocas.

Otros viejos establecimientos metalúrgicos -escoriales- quedan ubicados al oeste de la casa de la Zarza y en las inmediaciones de Tres Arroyos, lugar este último en donde destacan antiguas edificaciones en estado de ruina.

En Cantera Honda se manifiestan profusamente las gonfolitas -conglomerados poligénicos compuestos por cantos redondeados, que se asemejan a cabezas de clavos, de gruesos elementos, existiendo un tramo de cantera de donde se extrajeron columnas de "seis cuartas de diámetro por cuatro de altura" (sic) -Carbonell-, estas labores, han llegado a ser calificadas como romanas; no lejos de allí, en la linde de la finca de Los Rubios han quedado sobre el terreno unos doscientos elementos de las referidas columnas. Otras canteras, de menor entidad que la referida, más o menos inmediatas a la anterior, se pueden ver también por aquellos parajes, siendo los elementos de esa gonfolita, en algunas de ellas, de carácter rojizo. Concretamente respecto a Cantera Honda (cantera de 100 x 25 metros) se ha referido que algunos de sus productos se emplearon como elementos constructivos, o decorativos, en la Catedral de Sevilla.

Al norte del venero llamado de Paterna se encuentra el escorial de los Rubios -o de Paterna-; en él parte de sus escorias -de gran antigüedad- fueron tratadas y refundidas en época moderna. En el lugar de Villa Rosa también son abundantes los depósitos de escorias antiguas.

Término de Pozoblanco

Diferentes restos relacionados con una primitiva actividad

minero-metalúrgica se pudieron localizar en el olivar de las Muleras -paraje de La Marmota- al sur del Santuario de la Virgen de Luna.

Un escorial, con numerosos vestigios antiguos, se puede localizar sin dificultad alguna en las inmediaciones del vértice geodésico de La Chimorra.

Término de Santa Eufemia

En relación con las llamadas Mina Viejas de Santa Eufemia -situadas en el paraje del mismo nombre, al norte de dicha localidad, en las inmediaciones de la carretera 411- Carbonell precisa que en gran parte de las labores mineras llevadas a cabo en época romana, se alcanzaron al menos los cien metros de profundidad.

Término de Villanueva de Córdoba

Los antiguos metalurgos cordobeses instalaron un establecimiento de beneficio de plomo y plata, junto al río Cuzna, al este de Las Cabreras; el viejo escorial -en parte ya relavado en época reciente- queda como testimonio de aquella primitiva industria. Otra antigua fundición se localiza en aquellos mismos parajes, en las inmediaciones de la prominencia conocida con el nombre de Gran Peñasco.

Término de Villanueva del Duque

En este término municipal se encuentra la antigua instalación metalúrgica -se trataron galenas para la obtención de plomo y plataconocida con el nombre de Escorial del Manchego, beneficiado en los años sesenta del presente siglo y refundido en la fundición de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, en Peñarroya.

Término de Villanueva del Rey

Dentro del territorio correspondiente a este término municipal se pueden localizar escorias de fundición, de remotas épocas, en la zona situada inmediatamente al sur de las antiguas minas llamadas del Pastor y de la Reina. Otros restos correspondientes a una antigua fundición se ponen de manifiesto en un viejo cortijo -"Cortijo del SE" (sic)- situado al sur del paraje llamado de Baldonado.

Término de Villaviciosa

En territorio de Villaviciosa, y al SO de la estación de ferrocarril de El Vacar, en las cuencas medias de los arroyos del Alamo y del Búfalo, se pueden localizar escorias -muy diseminadas-correspondientes a una antigua fundición de minerales de cobre. Otros restos de un antiguo escorial se pueden encontrar entre la casa de La Coruja, Nava Caballos y el Jaralito. Otra instalación metalúrgica testimoniada por la existencia de determinada cantidad de escorias se puede ver cerca del paraje llamado del Zurrianco, entre el puerto de Nava Caballos y la localidad de Villaviciosa.

En el paraje conocido con el nombre de El Catalán -entre Mirabuenos y La Campana- se ven escoriales plomizos con pintas de cobre. En dicho lugar, según el testimonio de Carbonell, quizás alrededor de los años sesenta del siglo pasado, se obtuvo determinada producción de lingote metálico. Estas escorias al parecer proceden de la refusión de otras más antiguas de época probablemente romana.

Otros escoriales, correspondientes a otras tantas viejas fundiciones, se encuentran respectivamente en el paraje conocido como Los Cardillos y en el lugar llamado de la Víbora. Otra antigua instalación metalúrgica, en la que al parecer se fundieron minerales de plomo, y en la que no faltan las escorias plomizas, se puede encontrar en el sitio de Los Rasillos, en tierras del cortijillo de la Romana. En el paraje de La Campana se dejan ver también los restos de otros viejos escoriales.

Cerca del río Guadiatillo, en un lugar próximo a Las Alisedas, se encuentran los restos de una antigua fundición de hierro. Otro escorial -de hierro o de cobre- se halla en La Huertezuela, y otro más en la huerta del Névalo. Más fundiciones estuvieron ubicadas en la Sierra de la Señora -donde queda un escorial-, en El Alcornocal, en el Barranco de Quero, y otra más en las inmediaciones del antiguo camino de Villaviciosa a Caballeras; en todas estas viejas instalaciones metalúrgicas se conservan restos, más o menos abundantes de escorias de fundición.

En el paraje conocido con el nombre de Rascavijales, destacan sobre el terreno los indicios de haberse llevado a cabo allí, en antiguas épocas, numerosas labores mineras; en ese mismo lugar se conservan también los restos de una fundición. No lejos de este paraje, entre el río Névalo y el arroyo Pajarón, al norte del puerto de Cárdenas (a unos mil metros del mismo) hay restos de una antigua fundición, junto a la cual -o perteneciendo al conjunto de la misma-se pueden ver aún las ruinas de numerosos caserones. Otro escorial se puede localizar en las inmediaciones de la casa de las Palomas; hacia el SO se dejan ver también fragmentos de piedra caliza y escorias extendidas por una superficie de cien por treinta metros. Más escoriales pueden localizarse hacia la casa de Fuente Vieja, en donde Carbonell llegó a cubicar el mayor de ellos, situado a unos ciento cincuenta metros de la casa-cortijo (midió escorias en una longitud de veinte metros de Este a Oeste por cincuenta metros de Norte a Sur); en aquellos alrededores siguen viéndose más residuos de fundición, removidos, y restos de viejas construcciones. No lejos de allí se encuentra la mina "Santa Cristina" en donde se recogieron restos de martillos de piedra; y en las minas llamadas "La Viña" y "Mirabuenos" existen multitud de fragmentos de "barros antiguos", al parecer árabes; concretamente en "Mirabuenos" los restos antiguos son numerosisimos.

En las labores antiguas de la "Gran Mina" se encontraron no pocos martillos de piedra y candiles planos, material éste que, en opinión de Carbonell, debe ser ibérico o romano; este gran investigador de la minería cordobesa catalogó como árabe la cerámica encontrada en la mina "Mirabuenos", así como las herramientas y cubos de madera aparecidos en estas mismas explotaciones.

Territorios de la Campiña y las Béticas

Los territorios de la Subbética y en especial los correspondientes a la Depresión del Guadalquivir no se han caracterizado en absoluto por encerrar riquezas minerales de carácter metálico; así, a lo largo de la historia, apenas si se han llevado a cabo explotaciones mineras salvo en lo que se refiere a los hierros de color, graveras, canteras o a la extración y beneficio de algunas sustancias de carácter lapídeo o pétreo. No obstante ello, en terrenos situados al sur del Guadalquivir llegaron a establecerse algunas pequeñas fundiciones de menas y minerales como es el caso del boliche -de la instalación sólo quedan algunas escorias de las producidas en las operaciones de fusión- situado al este del antiguo camino de San Sebastián de los Ballesteros a Santa Cruz.

Las montañas de Las Béticas cordobesas sí fueron prolíficas en mármoles y otras piedras ornamentales; así en diferentes épocas las canteras de Cabra o Lucena suministraron multitud de bellos materiales constructivos y al respecto Carbonell recogió la noticia de que algunos de los jaspes melados de la Catedral vieja de Salamanca deben proceder de las canteras de Lucena.

